



MASSÓ CASTILLA, Jordi, *Georges Bataille: la transgresión lograda*, Madrid, Arena Libros, 2022.

Jordi Massó edita, traduce y compila en *Georges Bataille. La transgresión lograda* una serie de ensayos que iluminan el estudio en torno a la figura de Georges Bataille. La obra desgrana los conceptos claves de las distintas fases y evolución del pensamiento de Bataille articulados la exposición de la operación de la *transgresión*. El libro es fruto de un seminario de investigación dedicado a Georges Bataille llevado a cabo entre el 2017 y el 2018 en la Universidad Complutense de Madrid organizado por el grupo de investigación Complutense *La Europa de la escritura*. Sus colaboradores, confiesa el editor, dan vida a un concepto de naturaleza y origen batailliana “comunidad” o “la profunda amistad que une a los lectores de Bataille” (p. 16).

Es menester dedicar atención al título: “la transgresión lograda”. La dificultad de clasificar la obra de G. Bataille se debe a que ésta siempre está más allá de los límites. La clasificación de un escrito depende de si se circunscribe dentro de un marco con determinadas exigencias. Pareciese pues que, ante la estrechez de la clasificación, los textos de Bataille son evidencia de una nueva forma de hacer filosofía, una que es en efecto una transgresión lograda. La obra batailliana es comúnmente conocida por ser un constante intento de transgresión, el problema, tal y como el editor de la obra revela, atraviesa dos dificultades: en primer lugar, transgredir los límites de la razón implica penetrar en el terreno del *no saber*; en segundo lugar, el *no saber* no es comunicable en un logos discursivo.

Ahora bien, el libro expone los caminos de la transgresión lograda que alcanza la obra de Bataille en conjunto. Ejemplo de ello son las páginas dedicadas a la exposición de la transgresión de los principios de la economía moderna recogidos en *La parte maldita* (1949) o los de la antropología en su propuesta del bajo materialismo. Aun así, el lector de la obra es testigo de que en cada ensayo hay un continuum expositivo y omniabarcante de la transgresión de la filosofía que realiza tanto Bataille como sus estudiosos.

Precisamente por lo mismo, en la presentación, Massó decreta de forma acertada que todo libro de Bataille o sobre Bataille debería contar con una advertencia; un aviso al lector que le anticipe la obligación a transgredir a su propia razón ya que el contenido batailliano así lo requiere. A su vez, señala la particularidad que tienen dichos escritos: el de un lenguaje peculiar que el autor denomina “confidencial y dirigido a una audiencia secreta” (p. 14). Dicho lenguaje sigue la lógica batailliana de la paradoja: lo que es, es en efecto cuando deja de ser: “Es el lenguaje de la poesía” sostiene “más próximo al silencio que al discurso, y por todo ello, plenamente transgresor” (p. 14).

La particularidad y valor de la obra en cuestión es que Massó hace explícita su fidelidad a la propuesta batailliana. En la presentación expone y resalta que la transmisión de conocimiento entre los autores, y que se despliega de los ensayos, no

es mediante una exposición cimentada en el *logos* sino que responde a un mecanismo distinto; el del contagio, tal y como expresa Bataille en una de sus obras más significativas: "...sólo me entiende aquel cuyo corazón tiene una herida incurable, una herida de tal naturaleza que nadie jamás quiso curarse de ella; ¿y qué hombre, herido, aceptaría «morir» de otra herida que ésta?"¹.

Asimismo, la selección de textos que conforman el libro no cae en una de las tentativas más atractivas de la academia, el de revelar el secreto o, mejor dicho, la traducción a un lenguaje discursivo. Todo lector de Bataille tiende a sucumbir a un deseo desesperado, actitud correspondiente y comprensible ante lo que supone la transgresión. La operación transgresiva es lo más parecido a un naufragio en alta mar. La misma supone la borrada límites, necesarios para la orientación y, precisamente cualquier texto que incida sobre la propuesta batailliana conduce a navegar en aguas profundas y oscuras que conducen al extravío.

Ahora bien, la esperanza del lector está depositada en que en cualquier momento este será testigo de una revelación de verdad suprema o del origen; pero los textos invitan al lector a experimentar el método batailliano propicio para el advenimiento del acontecimiento. La condición de posibilidad del acontecer es que este no se adscriba a ningún límite, temporalidad, causalidad ni utilidad. El mismo ha de desplegarse en el terreno del azar y, por lo mismo, comunicarse mediante el contagio.

El concepto del contagio en los textos de Bataille, empero, es el modo en el cual el autor elige transmitir ese no-saber –en tanto que sus conclusiones son transgresiones en sí del saber heterodoxo–. Estos se contagian unos a otros haciendo que el lector capte que aquella herida abierta por partida doble, vocera de la operación transgresora y portadora de un contagio que genera una comunidad, es el modo adecuado para expresar una lectura fiel y respetuosa de los textos bataillianos. La presentación de Massó culmina citando al propio Bataille, en donde el pensador bosqueja la transgresión como experiencia que traspasa el extremo de lo posible. La transgresión no sucumbe a ningún tipo requerimiento, pretensión ni intención excediendo así todo lo pensable y decible. Por lo mismo, es que la cita escogida acertadamente por el editor describe a la perfección la pretensión de la obra: "un libro que nadie está esperando, que no responde a ninguna pregunta, que el autor no habría escrito si hubiera seguido la lección al pie de la letra; ésta es, finalmente, a la extraña exquisitez que hoy vengo a proponer al lector" (p.16).

Asimismo, la comunión y fidelidad de los autores con la filosofía de Bataille se manifiesta en el compromiso con las condiciones y naturaleza de los escritos bataillianos. No hay un intento de sistematizar su obra, solo se despliegan los hilos que componen el tejido batailliano en torno a la transgresión. Prueba de ello es la división de la obra en seis capítulos: «La experiencia de la transgresión»; «Experiencias al límite»; «Juegos soberanos»; «Imágenes de lo imposible»; «Instantes de la transgresión» y «Lo común con Bataille». Cada capítulo cuenta con tres ensayos que abarcan la temática según el ángulo determinado y señalado por su título.

Los ensayos están escritos por expertos especializados en distintas disciplinas y, por lo tanto, encarnan la sabida obsesión batailliana: realizar una filosofía cimentada en la vida misma. Hay dos tipos de ensayos de filosofía incluidos en la compilación: unos exponen la influencia teórica de Bataille remitiendo a los textos del autor

¹ Bataille, G., *Madame Edwarda* (trad. Antonio Escotado), Barcelona, Tusquets, 2009, p. 51.

de forma clara, mientras otros abren caminos para poder reanudar aquel proyecto originario de hacer filosofía cimentada en la vida misma. Ejemplo de los primeros son los ensayos de Valeria Campos «Dialéctica de la oscuridad. Sobre la *Aufhebung* batailliana» o el de Constanza Nieto «Bestiario de la transgresión: *De Histoire de l'oeil* a *Documents*. Apuntes sobre el pensamiento del primer Georges Bataille»; ejemplo de lo segundo, el ensayo de Antonio Rivera «Transgresión y sacrificio dramático: Bataille en el *Teatro de lo sagrado* de Angélica Lidell» o el de Miguel Cereceda «Follar y morir. La economía libidinal de Georges Bataille».

En conclusión, *Georges Bataille: La transgresión lograda* es una compilación académica imprescindible para cualquier estudioso o seguidor del pensamiento de Bataille. Su enfoque completo y su diversidad de perspectivas lo convierten en un recurso valioso para aquellos que deseen profundizar en la propuesta del controvertido filósofo francés. La obra se destaca por su rigor académico, su contribución a la comprensión batailliana y sobre todo por la inclusión de una conferencia inédita de Bataille ofrecida en el año 1958 publicada en *Le temps modern* en 2005 y traducida por Isidro Herrera. En definitiva, la obra, tal y como Massó propone en su ensayo, es una invitación a que el lector *juegue a Bataille*; a que se atreva a participar en una partida sin reglas ni precedentes; que, en consonancia con la naturaleza de estas dos características, permitan llevar al pensamiento un paso más allá y penetrar en la gloria de haber alcanzado la transgresión lograda.

Laura Rossini